

## La Izquierda latinoamericana en tiempos de Globalización, 1990-2007. Segunda parte

Hugo Cancino (Aalborg Universitet)

En la primera parte de este artículo nos hemos ocupado de analizar el período que abarca desde la fase de organización política, organizativa y discursiva de la izquierda desde fines del siglo XIX hasta la fase que se abre con la Revolución Cubana y se cierra dramáticamente con el trágico final de la experiencia de la Unidad Popular en Chile en septiembre de 1973<sup>1</sup>. A pesar de las diferencias de matices que presentaban los partidos de izquierda en la adopción del discurso ideológico marxista-leninista proveniente de la III Internacional, ellos sin embargo tuvieron referentes paradigmáticos comunes que en general se mantuvieron hasta el fin de la Guerra Fría. Sus actitudes de permanente adhesión y de solidaridad con La Unión Soviética, que representó para ellos el *progreso* y la *paz* y la concreción pionera del Estado *obrero* y *socialista* llegaron a ser parte de los fundamentos identitarios de la izquierda marxista leninista, incluyendo a la disidencia trotskista<sup>2</sup>.

En este período que se clausura con el fin de la Guerra Fría, las definiciones de la Derecha como de la Izquierda, es decir su ontología, parecían estar insertas en espacios simbólicos y sociales perceptibles al análisis social a partir del discurso marxista-leninista. En esta visión dicotómica de la sociedad, sólo existían clases fundamentales: burguesía y clase proletaria. Esta posición condujo a una conceptualización clasista de los antagonismos sociales en donde las étnias, el campesinado y otros sectores subalternos se subsumían en la llamada contradicción

---

<sup>1</sup> Ver la primera parte de nuestro artículo en; *Sociedad y discurso*, No. 11, otoño 2007: [www.discurso.aau.dk](http://www.discurso.aau.dk)

<sup>2</sup> Esta actitud de identidad esencial con la ex URSS se expresó incluso en los partidos y grupos de la disidencia trotskista, quienes criticaron los rasgos burocrático del Estado Soviético, pero siempre llamaron a defender las conquistas sociales alcanzadas en lo que llamaron *Estado obrero deformado*: Ver: “Las tesis de fundación de la IV Internacional”, que agrupó a las tendencias trotskistas en 1938: *Documents of The Fourth International, The Formative Years (1933-40)*, Pathfinder Press, 1973, pp. 210-217.

fundamental. Los intentos de ruptura con esta tradición en el sentido de repensar el marxismo en las circunstancias latinoamericanas fueron excepcionales<sup>3</sup>.

En esta segunda parte de nuestro artículo nos proponemos en primera instancia a analizar los contextos políticos, sociales e ideológicos e internacionales en el que se insertan los cambios discursivos y prácticos de las izquierdas latinoamericanas. En segundo término hace falta discutir una tipología de que haga posible distinguir entre las diferentes tendencias de los partidos y movimientos que se reconocen en el universo significativo de la izquierda. Nuestra problemática central es encontrar entre las diferentes propuestas de la Izquierda alguna que exprese un proyecto de nueva izquierda para el Siglo XIX en el cuadro de un nuevo orden mundial, y que convoque a amplios movimientos populares. Estamos conscientes de la pertinencia de este tema que ha sido y es discutido ampliamente en el debate académico politológico, en revistas especializadas y en diferentes colectivos políticos en la *web*<sup>4</sup>. Por cierto que la vigencia de la discusión de este tópico trasciende en su significación a los medios académicos, en la medida que ella se refiere a los actores políticos y movimientos sociales que en diferentes formas discursivas, prácticas sociales y proyectos están expresando una reemergencia de las izquierdas después de las dramáticas derrotas de los años 70.

## II. Los contextos de la izquierda a partir del fin de la Guerra Fría.

El prolongado proceso de crisis de los países del bloque soviético que se manifestó como crisis de la teoría y agotamiento del sistema de los llamados “socialismos reales” alcanzó sus puntos de culminación con la caída del Muro de Berlín en 1984 y

---

<sup>3</sup> Tal vez el único caso de un pensador marxista latinoamericano en Italia, que recreara el marxismo en América Latina, a partir de un análisis de la realidad latinoamericana es él de José Carlos Mariátegui (1894-1930). Ver: José Arico (Ed.), *José Carlos Mariátegui y el marxismo latinoamericano*, México, Ediciones Pasado y Presente, 1978; Marc Becker: *Mariátegui and Latin American Marxist Theory*, Ohio, Ohio University, Center for International Studies, 1993.

<sup>4</sup> Podemos destacar la revista *Nueva Sociedad* (<http://www.nuso.org>) en su versión electrónica en especial las ediciones temáticas: N° 157: Septiembre / Octubre 1998: *Los caminos de la izquierda*; N° 197: Mayo / Junio 2005, *La izquierda en el gobierno*; N° 202: Marzo / Abril 2006, *¿Puede un empresario ser de izquierda?*; N° 205: Septiembre/Octubre 2006, *América Latina en tiempos de Chávez*: La revista electrónica *Globalización*: <http://rcci.net/globalizacion/index.htm>: la página web de debate de la izquierda revolucionaria: <http://www.rebellion.org>

con la disolución de la Unión Soviética en 1992<sup>5</sup>. El ocaso de la Unión Soviética y la apertura de un prologando e inacabado proceso de democratización y modernización en ese país clausuró emblemáticamente el fin de la Guerra Fría y la inauguración de un nuevo orden mundial bajo la hegemonía de los EEUU<sup>6</sup>. El fin del socialismo real y de la ideología marxista-leninista que lo legitimó fue interpretado por los filósofos post modernistas como el fin de los grandes relatos o discursos de la Modernidad que desde el movimiento de la Ilustración en el siglo XIX habían sido las concepciones teleológicas hegemónicas de la sociedad y de historia<sup>7</sup>. Los grandes *ismos* dejaban un vacío ideológico que ya no podía llenarse con concepciones totales o totalizadoras. La izquierda internacional fue profunda y radicalmente sacudida por esta crisis discursiva y por el agotamiento de los modelos de sociedad que habían sido sus referentes históricos. La teoría crítica de la sociedad en su conjunto fue afectada por la sensación de impotencia creativa y por la presión de las corrientes hegemónicas a una posición de ruptura no sólo con el marxismo canónico y dogmático sino también con el pensamiento de Marx y de aquellos pensadores marxistas que no se identificaron jamás con el discurso y con las experiencias totalitarias del socialismo *real*<sup>8</sup>.

En América Latina desde la mitad de los años setenta la larga secuencia de derrotas desde el caída del gobierno de la Unidad Popular en Chile y la vía política al

---

<sup>5</sup> Para Fernando Claudín la crisis de la teoría marxista se inicia con la toma del poder por los bolcheviques en la Rusia zaristas en 1917 y se tornó en una crisis de larga duración bajo la hegemonía del stalinismo en la URSS desde 1924 y el movimiento comunista mundial, bajo las condiciones de la institucionalización de un canon doctrinario marxista-leninista. El debate ideológico fue totalmente clausurado. Fernando Claudin, *The Communist Movement from Komintern to Cominform*, 1975, pp. 46-102.

<sup>6</sup> Sobre el ocaso del bloque soviético y los sistemas del autodenominado “socialismo real” ver: Eric Hobsbawm, *Age of the Extremes The Short Twentieth Century*, England, Eric Hobsbawm, *Age of the Extremes The Short Twentieth Century*, England, Michael Joseph, 1995, pp. 461-499.

<sup>7</sup> El término y el debate sobre la postmodernidad fue introducido por el filósofo Jean-François Lyotard en 1979 en su obra: *La condition postmoderne. Rapport sur le savoir*, Paris, Editions de Minuit, 1979. Para una discusión sobre esta problemática véase: Perry Anderson, *Los orígenes de la postmodernidad*, Madrid, Anagrama, 2000.

<sup>8</sup> Para una discusión sobre las dimensiones de la crisis teórica y de los paradigmas a escala global véase: Göran Therborn, “*After Dialectics Radical Social Theory in a Post-Communist World*”, en *New Left Review*, No. 33, enero-febrero, London, 2007, pp. 63-114. Para la situación de las teorías sociales críticas en América Latina, después del fin de la Guerra Fría, se recomienda leer el excelente artículo de Atilio A. Borón: *Las Ciencias Sociales en la era neoliberal: entre la academia y el pensamiento crítico*, CLACSO/ Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Documento en formato pdf, Buenos Aires, 2005.

socialismo contribuyeron a acentuar la crisis histórica de la izquierda latinoamericana. La persecución, represión y el asesinato de miles de militantes de la izquierda bajo las dictaduras militares del Cono Sur junto con la proscripción de sus organizaciones, y el exilio masivo contribuyeron dramáticamente a crear en general la necesidad de un debate sobre la crisis del discurso y de su praxis. Los militantes en la clandestinidad y en el exilio se esforzaron por imaginarse los escenarios que advendrían después de la larga noche de las dictaduras. Este proceso de autocrítica y búsqueda de nuevos paradigmas fue asumido con diferentes grados de rigor y profundidad en los diferentes contextos nacionales y en las distintas tradiciones de discusión de las izquierdas.

La izquierda latinoamericana de fines del siglo XX compartió la crisis de la izquierda internacional y del pensamiento crítico a partir de sus propias experiencias de lucha. La aceleración de los procesos de globalización perceptibles a partir de la década de los años 90 junto con los llamados procesos de modernización en la mayoría de los países latinoamericanos generaron un nuevo paisaje político, social y cultural. La aplicación de las políticas de ajuste estructural, las privatizaciones y la reducción del protagonismo del Estado en la economía, en la seguridad social en el marco del modelo neoliberal fueron parte sustantiva de las estrategias *modernizadoras* de las nuevas élites del poder. El capitalismo globalizado generó nuevos antagonismos y profundizó las viejas asimetrías entre centro y periferias. En ámbito global y latinoamericano surgían nuevos sujetos políticos, culturales y étnicos, que desbordaban las viejas formaciones partidarias y sindicales.

### **Hacia una nueva tipología de la izquierda latinoamericana**

Frente a estos nuevos escenarios, la izquierda en sus diferentes expresiones ha tenido que tomar posiciones frente al nuevo orden mundial, a la hegemonía global de los EE.UU y al neoliberalismo como modelo de reestructuración radical de la economía, la sociedad y al mercado como determinante de esta reestructuración. Los posicionamientos discursivos y sus prácticas, y estrategias constituyen el fundamento diferenciador de la izquierda en América Latina en diferentes opciones que exigen proponer una nueva tipología. Autores como Castañeda y Peskoff proponen una

concepción polarizada de la Izquierda: Jorge G. Castañeda, Ex ministro de Relaciones Exteriores de México bajo el gobierno de Fox, distingue entre una Izquierda *buena*, que es *pragmática, moderna y sensata* que se acepta y el nuevo orden mundial y a la hegemonía de los EEUU y otra Izquierda de carácter *populista, demagógica, poco modernizada y mala* que impugna el nuevo orden mundial, que no acepta el paradigma neoliberal ni la Modernidad Norteamericana<sup>9</sup>. Teodoro Petkoff diferencia entre una izquierda *moderna, democrática* y portadora de un *reformismo avanzado*, representada por Ricardo Lagos en Chile, “Lula” Da Silva en Brasil y Kirchner en Argentina y otra, *borbónica, arcaica y voluntarista* que entre otros representaría Hugo Chávez<sup>10</sup>. Otros autores como el sociólogo ecuatoriano Franklin Ramírez Gallegos critican la propuesta dualista de Castañeda y Petkoff<sup>11</sup>. Para Ramírez Gallego, *la izquierda ha asumido una forma específica en cada país de acuerdo con las herencias institucionales del neoliberalismo, el lugar de los movimientos sociales y la trayectoria histórica de los movimientos progresistas*<sup>12</sup>.

A nuestro juicio, para definir a la izquierda en América Latina, es necesario analizar los contextos de larga y corta duración en que estas formaciones surgieron, y sus propuestas de reorganización del orden económico, social, político y cultural surgido en marco de los procesos de globalización del sistema capitalista. A partir de estos criterios nos parecen que es necesario distinguir en tres tipos de izquierdas en América Latina en el presente: a) La izquierda tradicional: b) la Izquierda “renovada” y c) la Izquierda nacional-popular. En lo que sigue vamos a analizar los componentes discursivos de estas opciones, sus estrategias y prácticas políticas.

---

<sup>9</sup> Ver: Jorge G. Castañeda: “Latin America’s Left Turn”, *Foreign Affairs*, mayo-junio, 2006: <http://www.foreignaffairs.org/20060501faessay85302/jorge-g-castaneda/latin-america-s-left-turn.html>, tomado el 16 de junio 2007.

<sup>10</sup> Teodoro Petkoff, *Las dos izquierdas*, Nueva Sociedad, No.197, mayo-junio, 2005 p. 116

<sup>11</sup> Franklin Ramírez Gallego, “Mucho más de dos izquierdas”, *Nueva Sociedad*, No. 205, septiembre-octubre, 2006, pp. 30-44.

<sup>12</sup> *Ibíd*em, p. 30.

### 3. La Izquierda Tradicional

Definimos como “tradicional” a una izquierda que continúa, sin variaciones sustantivas, la reproducción canónica de un discurso ideológico que tiene sus referentes constitutivos, en la experiencia de la revolución rusa de 1917 y en las normativas organizativas (centralismo democrático) dictadas por la III Internacional Comunista disuelta por Stalin en 1943. Esta es la Izquierda marxista-leninista que cubre un amplio espectro de tendencias desde los viejos partidos comunistas latinoamericanos, hasta las organizaciones que se reclaman del discurso de Mao-tse-Tung, las organizaciones guerrilleras colombianas y las diferentes expresiones tendenciales de los grupos que invocan el pensamiento de León Trotsky organizados en la denominada IV Internacional. En lo que respecta a los partidos comunistas latinoamericanos, podemos establecer, que después de la disolución de la ex Unión Soviética carecen de un partido y de un Estado-Guía que les proporcione apoyo político-ideológico o les conceda alguna forma de apoyo material o logístico. La historia ha pasado por su lado, pero no ha dejado muchas improntas, fuera de derrotas, que les haga repensar el discurso ideológico, crear nuevos conceptos de análisis y sobre todo interpretar los nuevos paisajes, sociales y culturales que han emergido con más de dos décadas de transformaciones estructurales en la dirección de un paradigma neoliberal. Esta actitud diferencia radicalmente a los partidos comunistas latinoamericanos de los partidos comunistas de la Europa Occidental, especialmente el Partido Comunista Italiano que ya en la década de los años 70 se puso al frente de un proceso de renovación de su discurso y de ruptura con las experiencias del socialismo real, generando la corriente eurocomunista<sup>13</sup>. Los procesos de desindustrialización implementados por las dictaduras militares del Cono Sur, inspiradas en el neoliberalismo, desmantelaron el modelo de sustitución de importaciones conduciendo a una reducción o una desaparición de la llamada clase obrera tradicional, que fue para los partidos marxistas leninista el sujeto histórico de la revolución. En su lugar han surgido nuevas categorías de trabajadores urbanos y

---

<sup>13</sup> Nos referimos a la corriente “eurocomunista”, representada por los partidos comunistas de Italia, Francia y España que en la década de los 70 formularon una crítica profunda del modelo soviético e intentaron elaborar una vía democrática para alcanzar un socialismo democrático y pluralista: ver: Giorgio Napolitano: *La alternativa Eurocomunista*, Editorial Blume, Barcelona, 1977; Fernando Claudín: *Eurocomunismo y socialismo*, Siglo Veintiuno Editores, Madrid, 1977

rurales, trabajadores por cuenta propia, masas marginales urbanas, movimientos indianistas, mujeres y de capas medias empobrecidos que han creado nuevas demandas y nuevos antagonismos en el orden neoliberal. Estamos de acuerdo con la afirmación de Petkoff acerca de que *nunca hubo grandes partidos comunistas en América Latina*- pero que en el pasado- *poseían una innegable influencia*<sup>14</sup>. La izquierda comunista y marxista-leninista continúa su actividad política en la mayoría de los países de América Latina y aunque su representación parlamentaria local es escasa, continúa teniendo una cierta audiencia en sectores juveniles, estudiantiles y un peso significativo en el reducido mundo obrero y sindical en países como Chile. Su estrategia de lucha en contra del orden neoliberal y la globalización convierte a estos segmentos en parte de los nuevos movimientos sociales que luchan por un sistema alternativo al neoliberal.

### **La Izquierda Renovada**

En esta categoría incluyo a los partidos y movimientos de origen marxista y marxista-leninista que han experimentado un proceso profundo de renovación de su discurso ideológico, de su lenguaje y práctica política, de su estrategia y visión de una nueva sociedad: Ellos las condiciones creadas por nuevo orden neoliberal, los desafíos de la globalización, y las pautas del modelo económico neoliberal impuestas por los centros hegemónicos. Son partidos que se definen por practicar un método de diálogo con los bloques opositores de derecha, los grupos empresariales nacionales y transnacionales para alcanzar consensos que aseguren la estabilidad política. Como partidos en el poder no alientan el fortalecimiento de la sociedad civil y no se solidarizan con las movilizaciones de movimientos étnicos, populares que luchan por sus demandas específicas<sup>15</sup>. La política es entendida como una actividad tecnocrática de la élite en el poder. Son partidos que propician una procesos de modernización en

---

<sup>14</sup> Teodoro Petkoff, op.cit. p. 118.

<sup>15</sup> Es precisamente el caso del PSCH en Chile y del gobierno de la Concertación con respecto a las demandas históricas del pueblo mapuche. Es también el caso del Gobierno de Lula da Silva y del PT en Brasil con respecto a las demandas del *Movimiento de Campesinos sin Tierra* en orden a llevar a cabo una profunda reforma agraria que liquide el latifundio y las relaciones serviles en el agro.

el contexto ideológico del neoliberalismo y del *consenso de Washington*<sup>16</sup>. Sus visiones de modernidad se sitúan en la perspectiva de una sociedad de consumidores satisfechos<sup>17</sup>. Se trata de partidos que han alcanzado el gobierno, solos o como parte de coaliciones en las dos últimas décadas. En esta categoría podemos incluir al Partido Socialista de Chile y al Partido de los Trabajadores de Brasil. La profundidad de los procesos de “renovación” emprendidos por estos partidos no es de ningún modo homogénea. Ello se explica por sus orígenes diferentes, por los contextos nacionales y culturales, sus experiencias políticas en los movimientos sociales, etc. En este artículo nos centraremos en el caso del Partido Socialista de Chile (PSCH) y muy marginalmente en el Partido de los Trabajadores. El Partido Socialista de Chile fue junto al Partido Comunista uno de los ejes centrales de La Unidad Popular en el Gobierno de Allende, 1970-73. El PSCH emergió a principios de la década de los años 30 como un partido que articuló diferentes segmentos socialista preexistentes en un discurso marxista crítico que recibió aportes ideológicos significativos de la ideología latinoamericanista y nacional-popular del partido peruano APRA (Alianza Revolucionaria Americana)<sup>18</sup>. Estas connotaciones de su discurso, y la calidad de sus líderes carismáticos como Marmeduque Grove, Oscar Schnacke y Matte Hurtado le confirieron al naciente movimiento socialista una amplia convocatoria social más allá de la clase obrera clásica en la década de los años 30. Desde fines de los años 60 llegaron a ser hegemónicas las tendencias marxistas-leninista en el PSCH. La influencia de la revolución cubana en su militancia y el peso creciente de las tendencias de izquierda histórica llevaron al PSCH a definirse por la estrategia de

---

<sup>16</sup> Documento emanado de la reunión de representantes de los organismos bancarios transnacionales principalmente del Banco Mundial (BM) y del Fondo Monetario Internacional en el cual se formulan 10 medidas fundamentales para reorganizar la economía dentro de los cánones del paradigma neoliberal (disciplina fiscal, reordenamiento de las prioridades del gasto público, reforma impositiva, liberalización de las tasas de interés, una tasa de cambio competitiva, liberalización del comercio internacional (Trade Liberalization), liberalización de la entrada de inversiones extranjeras directas, privatización, desregulación, derechos de propiedad). Ver: José Antonio Ocampo, *Más allá del consenso de Washington: una agencia de desarrollo para América Latina*, Serie estudios y Perspectivas, CEPAL, México, enero del 2005, Documento Pdf.

<sup>17</sup> Véase sobre la utopía consumista: Pablo Cristoffanini: “La utopía consumista en Chile, *Sociedad y discurso*, No.8, otoño, 2005, Aalborg Universitet, [www.discurso.aau.dk](http://www.discurso.aau.dk)

<sup>18</sup> Véase: Julio Cesar Jobet: *El Partido Socialista de Chile*, Ediciones Prensa Latina, Santiago de Chile, 1971, tomo I, pp.65-81; Fernando Casanueva Valencia y Manuel Fernández Canque: *El Partido Socialista y la lucha de clases en Chile*, Editorial Quimantú, Santiago de Chile, 1972, pp.79-104; Paul W. Drake: *Socialism and Populism in Chile, 1933-1952*, University of Illinois Press, 1978.



lucha armada e insurreccional en su XXII Congreso celebrado en Chillán en 1967<sup>19</sup>. Aunque formalmente el PS aceptó las bases fundacionales de la UP (Unidad Popular): la vía chilena o política al socialismo, la mayoría de su militancia y parte de su dirigencia le dio su apoyo a las experiencias del Poder Popular que apuntaban a una dirección antagónica con el pacto fundacional de la UP<sup>20</sup>. La represión de la dictadura se desató implacablemente contra el PSCH y contra todos los partidos de izquierda. El PSCH en el interior del país y en exilio se fragmentó en distintas tendencias y orgánicas diferentes. Las condiciones del exilio fueron sin duda más favorables que en la clandestinidad en Chile, para una rediscusión del discurso ideológico y para llevar a cabo un proceso de autocritica de la experiencia de la UP y finalmente para buscar un nuevo paradigma político para reinsertarse en el nuevo escenario signado por los movimientos antidictatoriales que comenzaron a emerger en Chile a principios de los años 80, que testimoniaban la reconstrucción de la sociedad civil. Uno de los centros más activos de la renovación socialista se localizó en el exilio socialista en Holanda, en el *Centro por el Nuevo Chile* creado con el apoyo de la Socialdemocracia de ese país. Allí se generó un colectivo de debate y reflexión crítica que concitó a grupos de políticos e intelectuales socialistas junto a sectores del MAPU (Movimiento de Acción Popular Unitaria) y la Izquierda Cristiana. Estos dos últimas agrupaciones provenían de cristianos radicalizados escindidos de la Democracia Cristiana. La Revista “Chile-América” fue la publicación que difundió a través del exilio y hacia el interior de Chile, las ideas de una renovación del socialismo chileno<sup>21</sup>. Sumariamente podemos destacar los puntos axiales del discurso de la renovación socialista: a) Reconocimiento de la democracia, el pluralismo y de los derechos humanos como un valor universal; b) Asunción del marxismo como un discurso crítico abierto a la discusión y su superación crítica; c) Apertura al mundo cristiano y sus valores de justicia y solidaridad como un aporte al discurso socialista; d) Rechazo a la violencia como método de alcanzar el poder y rechazo a cualquiera forma de régimen dictatorial<sup>22</sup>.

---

<sup>19</sup> Ver Fernando Casanueva V. y Manuel Fernández C., op.cit. , pp. 223-225.

<sup>20</sup> Ver al respecto nuestro trabajo: *Chile la problemática del Poder Popular en el proceso de la Vía Chilena al Socialismo*, Aarhus, Dinamarca, Aarhus University Press, 1988.

<sup>21</sup> La revista *Chile-América* fue editada por el Centro de Estudios y Documentación “Chile-América” con sede en Roma.

<sup>22</sup> Para una discusión las concepciones de la renovación socialista chilena se recomienda ver las siguientes ediciones de *Chile-América*: No. 86-87, 1982, pp. 62-112; No.80-81, 1982, pp. 58-80; No. 86-87, 1983, pp. 57-88.

Las diferencias tendencias dentro del universo socialista constituyeron en 1982 como *Convergencia Socialista* como primer paso para reunificar y refundar el socialismo chileno<sup>23</sup>. El PS-renovado participó activamente en las distintas fases de proceso de unificación de la oposición democrática desde la Alianza Democrática hasta la Concertación Democrática que desde 1990 gobierna a Chile<sup>24</sup>: Los ejes de esta coalición son la Democracia Cristiana, el Partido Socialista y el Partido por la Democracia. Bajos estos gobiernos Chile ha experimentado un proceso de transición a la democracia en el marco de la Constitución de 1980 heredada de la dictadura y en el marco del modelo económico neoliberal. La Constitución de Pinochet, a pesar de sus modificaciones parciales, continúa siendo un obstáculo significativo y una camisa de fuerza que limita el control del poder por la sociedad civil, y que en otros aspectos antidemocráticos les otorga a las FF.AA un poder que no se corresponde con el standard aceptado por la sociedad internacional como un régimen democrático. La política neoliberal que ha informado tanto a los gobiernos dirigidos por la Democracia Cristiana y los Socialistas desde el 2000, ha posibilitado un respetable crecimiento macroeconómico, pero a la vez ha profundizado las grandes diferencias sociales, culturales y étnicas heredadas del Estado oligárquico y reactivadas por la dictadura militar. En este proceso de transición inacabada, el Partido Socialista ha ido desdibujando su perfil de un Partido de Izquierda y popular y cada vez se aproxima más al espacio social ocupado por la Democracia Cristiana y el centro político<sup>25</sup>. Preocupado de ganar influencia en el aparato burocrático de Estado el PSCH se ha ido paulatinamente alejando de los sectores populares o de la “gente” al mantener su política de consenso, y al no percibir los profundos antagonismo de la sociedad

---

<sup>23</sup> Ver: Jorge Arrate, *Textos de la renovación socialista. El socialismo chileno rescate y renovación*, Archivos Salvador Allende, <http://www.salvador-allende.cl>, tomado el 19 de junio 2007.

<sup>24</sup> La reunificación del socialismo *renovado* con la corriente de Clodomiro Almeida que durante la dictadura se definió como marxista-leninista se verificó en el Congreso de Unidad Salvador Allende, en noviembre de 1990.

<sup>25</sup> El politólogo Tomas Moulian afirma al respecto: que la renovación del Partido Socialista *que había comenzado, bajo la inspiración euro comunista, como una crítica desde dentro del marxismo buscando ampliar horizontes, terminó en el abandono del referente teórico, de la idea de revolución e incluso de las críticas sustanciales al capitalismo: Hoy día está en un acelerado proceso de absorción del liberalismo como ideología constitutiva de su visión del mundo*”, en *Chile Actual Anatomía de un mito*, Santiago de Chile, Lom-ARCIS, 1997, pp. 73-74.

chilena<sup>26</sup>. Una visita a su página web da una imagen certera de la actual ubicación del Partido, que Salvador Allende fundó con otras figuras políticas en 1933 como un partido popular y revolucionario<sup>27</sup>. Sin embargo el Partido ha ganado la aceptación de la élite política chilena de centro y de derecha reconstruida en la transición. El discurso neoliberal es el discurso hegemónico de esta élite y de segmentos de la élite socialista en el poder. A pesar que este partido mantiene su denominación “socialista”, no encontramos en su discurso una propuesta alternativa al orden neoliberal.

El Partido de los Trabajadores de Brasil (PTB) también ha tenido en su corta vida un proceso de renovación de su discurso. La matriz histórica del PTB se localiza en movimientos populares emergentes a fines de los años 60, en la nueva izquierda revolucionaria marxista, y en los grupos católicos radicalizados que luchaban contra la dictadura militar. Estos diferentes sectores se unificaron en 1980 para crear el PTB. Bajo el liderazgo carismático de Luiz Inácio *Lula* da Silva. El PTB logró una gran implantación en la clase obrera, en otros sectores populares, y también en segmentos de las capas medias tradicionales. En sus documentos fundacionales el partido se definía como anticapitalista y proponía una reorganización socialista de la sociedad<sup>28</sup>. Esta agenda y el tono del discurso cambia con *Lula* en el poder desde 2002: *Lula* da Silva y el partido ha cambiado su imagen de partido clasista por la de un partido que desde el gobierno se esfuerza por efectivizar la economía de mercado, el crecimiento económico dentro de los parámetros del neoliberalismo<sup>29</sup>. Fuera de la implementación de programas para reducir la pobreza, no existe ningún intento hasta ahora en el Gobierno del PTB de proponer reformas estructurales que beneficien a las mayorías nacionales y que corrijan la enorme desigualdad de ingresos en el país. Podemos concluir que estos dos ejemplos de partidos de la llamada “centro izquierda” se han renovado drásticamente, rompiendo con el marxismo leninismo canónico, pero a la

---

<sup>26</sup> “Gente” es la nueva y neutral designación de *Pueblo* que surge en el discurso de la transición chilena. Tal vez este léxico de reemplazo es parte de la operación de olvido de la memoria histórica del Chile *popular* y de Allende, que tanto Derecha como la Izquierda Renovada suscriben.

<sup>27</sup> Partido Socialista de Chile: [www.psch.cl](http://www.psch.cl)

<sup>28</sup> Ver el documento fundacional del PTB: *Manifesto de Lançamento do PT*, 10 de febrero 1980: [http://www.pt.org.br/sitept/index\\_files/arquivos.php](http://www.pt.org.br/sitept/index_files/arquivos.php), tomado el 19 de junio, 2007.

<sup>29</sup> El cambio radical del discurso del PTB, se puede constatar en el discurso del Presidente *Lula* da Silva: *Compromisso com a Mudança*, pronunciado el 28 de octubre 2002: [http://www.pt.org.br/sitept/index\\_files/arquivos.php](http://www.pt.org.br/sitept/index_files/arquivos.php), tomado el 29 de junio 2007.

vez han abandonado el discurso social crítico y la solidaridad e identificación con la causa de los pobres, de los perseguidos y de las etnias excluidas. No parece que sería muy problemático aseverar que estos partidos *renovados* son la *nueva izquierda*: Hacemos nuestra siguiente afirmación de James Petras:

*Los regímenes de "centro izquierda" y sus partidario intelectuales de izquierdas representan un epitafio triste a la generación radical de los años setenta y ochenta: son una fuerza gastada, falta de ideas críticas y de propuestas audaces para desafiar al imperialismo y al orden capitalista. No tardarán en desvanecerse; tienen demasiado de una estaca en el sistema actual.*<sup>30</sup>

#### 4. La izquierda nacional-popular<sup>31</sup>.

En esta última categoría agrupamos a los partidos y movimientos populares que han emergido en un contexto de crisis acumulada del sistema político en países como Venezuela, Bolivia y Ecuador<sup>32</sup>. Estos movimientos han logrado articular las cadenas de demandas al sistema imperante, demandas provenientes de variados segmentos del pueblo que no fueron canalizadas por los regímenes anteriores<sup>33</sup>. A este respecto los regímenes nacional-populares han emergidos en un proceso de insurgencia social que ha dado por resultado una dicotomización del espacio social, es decir, donde los actores se han visto a sí mismos como partícipes de uno u otro de los campos enfrentados en podríamos denominar una *ruptura populista*<sup>34</sup>: De este modo el pueblo, los de abajo, los que tienen hambre y sed de justicia han ingresado al escenario de la historia. Un componente consustancial a los movimientos nacional-populares es el protagonismo de líderes carismáticos cuyo discurso interpela a los sectores populares y contribuyendo a trasformarlo en una actor político con una

<sup>30</sup> James Petras: *Nuevos vientos desde la izquierda o aire caliente desde una nueva derecha*, <http://www.rcci.net/globalizacion/2006/fg592.htm>, tomado el 19 junio 2007.

<sup>31</sup> Utilizamos el término "nacional-popular creado por el sociólogo italiano-argentino Gino Germani en su obra: *Política y sociedad en una época de transición: de la sociedad tradicional a la sociedad de masas*, Buenos Aires, Paidós, 1962.

<sup>32</sup> Ver: Carlos M. Vila: "La izquierda latinoamericana y el surgimiento de regímenes nacional-populares", *Nueva Sociedad*, Nr. 197, mayo-junio, 2005, pp. 84-99.

<sup>33</sup> Como señala certeramente Ernesto Laclau: *Los canales institucionales existentes para la vehiculización de las demandas sociales han perdido su eficacia y legitimidad*, "La deriva populista y el centro izquierda latinoamericano", en *Nueva Sociedad*, No.205, 2006, p.57.

<sup>34</sup> Ernesto Laclau: op.cit., pp. 55-56

identidad colectiva<sup>35</sup>. La gravitación excesiva del líder carismático podría conducir a regímenes personalista y autoritarios en donde el pueblo como sujeto histórico tendría que dimitir su rol ante el poder del líder o caudillo carismático que se encarnaría en el Estado. Este riesgo se encuentra, sin duda, en todos los movimientos populares y revolucionarios.

El término “populismo” ha tenido una connotación negativa en las Ciencias Sociales y en el discurso de la izquierda tanto tradicional como renovada<sup>36</sup>. Sin embargo, los estudios de Ernesto Laclau, desde hace ya más de dos décadas contribuyen decisivamente a repensar el concepto de *populismo* dándole no solo un status científico en la Ciencia Política, pero también constituyéndole como el sujeto de toda política y sin cuya existencia no existiría la política como un campo de antagonismo en donde los actores luchan por la hegemonía<sup>37</sup>.

Los movimientos nacional-populares son un fenómeno recurrente en la historia de América Latina del siglo XX y en esta matriz se han generado las revoluciones y los movimientos sociales más significativos del siglo XX<sup>38</sup>. Estos movimientos son nacionales en la medida que una de sus tareas es deconstruir los símbolos e imaginarios y mitos del Estado nacional oligárquico para construir la nación a partir del pueblo y rescatar la historia y los héroes, las tradiciones los y símbolos del pasado. Los actores de esta reconstrucción del Estado Nacional y de su imaginario. Ellos son las grandes mayorías de la población que quedaron excluidas de una forma de Estado elitista. Otra dimensión de lo nacional es la afirmación del principio de “soberanía nacional”, es decir el derecho inalienable a decidir sobre su sistema

---

<sup>35</sup> Véase al respecto el interesante artículo de Diana Rabi: “El liderazgo carismático de los movimientos populares y revolucionarios”, en *Cuadernos del CENDES*, No. 23, Caracas, Universidad Central de Venezuela, mayo-agosto, 2006, pp. 59-72.

<sup>36</sup> Véase el estudio precursor de Laclau que propone una reconsideración teórica del populismo: Ernesto Laclau, “Towards a Theory of Populism”, en *Politics and Ideology in Marxist Theory Capitalism-Fascism-Populism*, London, New Left Reviews Editions, 1977, pp.143-198.

<sup>37</sup> Se remienda ver: Ernesto Laclau, *On Populism Reason*, London-New York, Verso, 2005.

<sup>38</sup> Nos referimos en primer término a los denominados *populismos clásicos*, como peronismo en Argentina y el varguismo en Brasil: En segundo término nos parece que la Revolución Cubana en 1959 y la Revolución Sandinista en Nicaragua en 1979, fueron en su génesis parte de los movimientos nacional-populares. Véase al respecto: Fernando Mires, *Cuba la Revolución no es una isla*, Medellín, Colombia, Ediciones Hombre Nuevo, 1978, pp. 108-137; Hugo Cancino Troncoso: *Las raíces históricas e ideológicas del movimiento sandinista. Antecedentes de la revolución nacional y popular sandinista*, Odense, Dinamarca, Odense University Press, 1984, pp. 1-147.

político y sus recursos naturales y ecológicos frente a las transnacionales globales, a la política dictadas por las instituciones y los gobiernos de los estados hegemónicos del mundo globalizado.

Los gobierno nacional-populares encabezados por los Presidentes Hugo Chávez (Venezuela), Evo Morales ( Bolivia) y Rafael Correa ( Ecuador) rechazan el paradigma neoliberal del *Consenso de Washington* y propician un rol más dinámico del Estado en la economía, en la implementaciones de políticas sociales y educacionales que favorezcan a las grandes mayorías nacionales. Ellos propician la construcción de un nueva institucionalidad, de una refundación republicana que lleve consigo la creación de formas de poder popular y ciudadano<sup>39</sup>. Reclaman un respeto por la soberanía nacional y el derecho a la autodeterminación, principio tantas veces conculcado y atropellado por los EEUU en América Latina y el Caribe. Los movimientos nacional-populares en Ecuador y Bolivia reclaman el respeto por sus culturas ancestrales y por el derecho a la diferencia contra el proceso de standarización cultural y civilizatorio del proceso de globalización capitalista. No dan la bienvenida a la Modernidad y la Modernizaciones en la medida que estos procesos signifiquen trasplantar los paradigmas occidentales como la única forma de Modernidad y de modernizaciones válidas. Los movimientos indianistas que tienen una influencia significativa en los movimientos nacional-populares de Bolivia. Ellos han formulados críticas sustanciales a los conceptos conceptos de Modernidad y modernización que las elites latinoamericanas han establecido desde arriba excluyendo a los pueblos indígenas<sup>40</sup>. No hemos encontrado consideraciones críticas similares en los discursos de las izquierdas renovadas con respectos a estos tópicos tan fundamentales en el debate para construir una nueva izquierda en América Latina. Los discursos de Hugo Chávez, Evo Morales y Rafael Correa, tienen componentes comunes que les confieren una identidad de discursos nacional-populares: El pueblo es el eje central que articula sus discursos. El pueblo de Chávez y de Correa son los pobres, los excluidos del sistema oligárquico, las etnias oprimidas. El núcleo central del pueblo-sujeto de Evo Morales son los pueblos indígenas de Bolivia oprimidos

---

<sup>39</sup> Ver: Steve Ellner, “La estrategia “desde arriba” y “desde abajo” del movimiento de Hugo Chávez”, en *Cuadernos del CENDES*, No. 62, Caracas, Centro de Estudios del Desarrollo, Universidad Central de Venezuela, mayo-agosto, 2006, pp. 73-93.

<sup>40</sup> Ver nuestro: “Indianismo, modernidad y globalización”, *Sociedad y discurso*, No. 8, Aalborg Universitet, otoño 2005: [www.discurso.aau.dk](http://www.discurso.aau.dk)

durante la colonia hispánica y excluidos y marginalizados del Estado Nacional, del poder y la cultura desde la independencia de España: Como lo expresa Evo Morales en su discurso de asunción del mando el 22 de enero del 2006:

*Los pueblos indígenas -que son mayoría de la población boliviana-, para la prensa internacional, para que los invitados sepan: de acuerdo al último censo del 2001, el 62.2% de aymaras, de quechuas, de mojeños, de chipayas, de muratos, de guaraníes. Estos pueblos, históricamente hemos sido marginados, humillados, odiados, despreciados, condenados a la extinción. Esa es nuestra historia; a estos pueblos jamás los reconocieron como seres humanos, siendo que estos pueblos son dueños absolutos de esta noble tierra, de sus recursos naturales<sup>41</sup>*

Estos tres movimientos intentan construir un nuevo bloque histórico que reemplace al Estado Nacional de las élites blancas o blanqueadas que han gobernado estos países durante toda su historia post colonial. Esta izquierda nacional popular encausa una rebelión contra las élites de poder, el anti-pueblo, y las injustas estructuras sociales, políticas, culturas y económicas heredadas de la época oligárquica y reforzadas por la reestructuraciones neoliberales. Estos movimientos nacional-populares han surgidos de una ruptura con el orden anterior y son portadores de un proyecto de ruptura con ese orden y de construcción de un orden nuevo en una proyección nacional y a la vez de unidad los pueblos de América Latina.

## Conclusiones

La Izquierda Latinoamericana se generó en las matrices ideológicas del movimiento obrero y revolucionario internacional. El internacionalismo fue uno de los ejes de su identidad. En tiempo de globalización la izquierdas siguen recibiendo los impulsos, las influencias, las crisis del discurso que hoy más que nunca se dan a tiempo global. El discurso de la Izquierda desde los lejanos orígenes fue la lucha por el cambio del orden capitalista, se identificó con las clases y grupos oprimidos, con la idea de un orden justo, que estaba inscrito en una utopía movilizadora. Nos parece que una nueva izquierda en América Latina debe encarnarse y situarse en la realidad de América Latina y asumir las urgencias, y escuchar las voces de protestas de los

---

<sup>41</sup> El discurso de asunción del mando de Evo Morales: <http://lists.econ.utah.edu/pipermail/reconquista-popular/2006-January/036715.html>; ver: Fernando Mayorga, "El gobierno de Evo Morales: entre el nacionalismo e indigenismo", *Nueva Sociedad*, No. 206, noviembre-diciembre, 2006, pp.4-13.

excluidos, de los sectores de extrema pobreza generada por el paradigma neoliberal, de las minorías y mayorías étnicas y mestizas que jamás tuvieron acceso al poder de Estado reservado a la élite criolla y blanca. Una nueva izquierda latinoamericana debe ser la voz de los que no han tenido voz y ni un lugar en los espacios del poder político.

No hemos encontrado estas condiciones *sine qua non para* para definir a la nueva izquierda de ahora ni en la Izquierda tradicional ni en las Izquierdas *renovadas*. En la primera mencionada no ha habido ni autocrítica ni problematización del viejo canon marxista leninista. En esta izquierda no hay ni una nueva teoría social, ni un nuevo lenguaje, ni un nuevo proyecto de sociedad. Seguirá existiendo en limitados enclaves sociales y virtuales. Las izquierdas renovadas que hoy están en el poder, a pesar de haber alcanzado logros macroeconómico indudables, y avances significativos en el plano de los Derechos Humanos no han concluido sin embargo el proceso de transición a la democracia. El caso chileno es tal vez el más perceptible de un consenso fundacional con las FFAA y la Derecha que impidió el juicio al extinto dictador Pinochet por temor a un conflicto con las instituciones armadas y que ha bloqueado el proceso de democratización.

La izquierda renovada, fuera de su estrategia de transformismo dentro del sistema no tienen proyecto de cambio hacia un orden más justo y más humano, sino que se mantienen en el proyecto de la modernización y desarrollo dentro del paradigma neoliberal. Consecuencialmente esta Izquierda no es una nueva izquierda sino que una centro-izquierda que ha integrado en su discurso de modernización elementos fundamentales del paradigma neoliberal.

A partir de nuestro análisis nos parece que la Nueva Izquierda o izquierda latinoamericana en tiempos de globalización está representadas por los movimientos nacional-populares que han surgido de una ruptura populistas, que critican al orden nacional y global establecido, que no se someten a los exigencias de los poderes globales hegemónicos y que tienen un proyecto de cambio social. Esta Nueva Izquierda ha construido al pueblo como sujeto histórico y ha llegado al poder con una gran mayoría electoral. Cuenta con una inmensa convocatoria social y capacidad de movilización de amplios segmentos populares y étnicos. Su carácter rupturista y radical explica las reacciones internas y la luz roja de los EEUU. Sin embargo, nosotros no le damos a esta nueva izquierda una carta blanca ni tampoco creemos que todo populismo representa el *bien*. El populismo es el eje de la política y de la



constitución del pueblo como sujeto histórico. Esta constitución puede articularse a un discurso de derecha o de izquierda. En los casos mencionados vemos la articulación con un discurso de izquierda nacional-popular. No podemos saber cuál será el resultado de las luchas hegemónicas y contra-hegemónicas en Venezuela, Ecuador y Bolivia. No sabemos mucho sobre las relaciones entre los líderes carismáticos de estos movimientos y los distintos segmentos del pueblo. Tampoco sabemos hoy con certeza que rumbo tomarán los proyectos de crear nuevas institucionalidades, de refundar los viejos ordenes republicanos. Tampoco sabemos cómo se irán a resolver los intentos de instaurar democracias radicales que combine lo mejor de la democracia liberal con expresiones institucionalizadas de poder popular independiente del Estado. A pesar de nuestras críticas, vemos en ellos una esperanza y un preanuncio de una sociedad mejor para los pobres y oprimidos de América Latina.

## **Bibliografía**

- Anderson, P. (2000). *Los orígenes de la postmodernidad*, Madrid: Anagrama, 2000
- Arico, J. (1978) (Ed.). *José Carlos Mariátegui y el marxismo latinoamericano*, México: Ediciones Pasado y Presente.
- Arrate, J. (2007). *Textos de la renovación socialista. El socialismo chileno rescate y renovación*. Archivos Salvador Allende, <http://www.salvador-allende.cl>
- Borón, A.A. (2005): *Las Ciencias Sociales en la era neoliberal: entre la academia y el pensamiento crítico*, Buenos Aires: CLACSO, Pdf.
- Becker, M. (1993) *Mariátegui and Latin American Marxist Theory*, Ohio, Ohio University: Center for International Studies
- Cancino, H. (1984). *Las raíces históricas e ideológicas del movimiento sandinista. Antecedentes de la revolución nacional y popular sandinista*. Odense, Dinamarca: Odense University Press.
- Cancino, H. (1988). *Chile la problemática del Poder Popular en el proceso de la Via Chilena al Socialismo*, Aarhus, Dinamarca: Aarhus University Press.
- Cancino, H. (2005). "Indianismo, modernidad y globalización", *Sociedad y discurso*, Aalborg Universitet, otoño 2005: [www.discurso.aau.dk](http://www.discurso.aau.dk)
- Cancino, H. (2006). La Izquierda latinoamericana en tiempos de globalización. Primera parte. Antecedentes históricos e ideológicos. *En Sociedad y*

*Discurso*, No. 10, Aalborg, Aalborg Universitet, otoño 2006,  
pp. 38-57. [www.discurso.aau.dk](http://www.discurso.aau.dk)

Casanueva, F. Valencia y M. Fernández Canque (1971): *El Partido Socialista y la  
lucha de clases en Chile*. Santiago de Chile: Editorial Quimantú.

Claudin, F. (1975). *The Communist Movement from Komintern to Cominform*.  
Penguin Book

Claudín, F. (1977) *Eurocomunismo y socialismo*. Madrid: Siglo Veintiuno Editores.

Castañeda, J.G.(2006) “Latin America’s Left Turn”, *Foreign Affairs*, mayo-junio,  
2006: <http://www.foreignaffairs.org/20060501faessay85302/jorge-g-castaneda/latin-america-s-left-turn.html>

Cristoffanini.P. (2005). “La utopía consumista en Chile”, *Sociedad y discurso*, No.8.  
Aalborg: Aalborg Universitet, [www.discurso.aau.dk](http://www.discurso.aau.dk)

*Documents of The Fourth International, The Formative Years (1933-40)* (1973).  
Pathfinder Press.

Steve Ellner, S. (2006). “La estrategia “desde arriba” y “desde abajo” del  
movimiento de Hugo Chávez”: En *Cuadernos del CENDES*  
No. 62, Caracas: Centro de Estudios del Desarrollo:  
Universidad Central de Venezuela: mayo-agosto, pp. 73-93.

Drake, P.W.(1978). *Socialism and Populism in Chile, 1933-1952*. Illinois:  
University of Illinois Press.

Germani, G. (1962). *Política y sociedad en una época de transición: de la sociedad  
tradicional a la sociedad de masas*. Buenos Aires: Paidós.

Hobsbawm, E.( 1995). *Age of the Extremes The Short Twentieth Century*. England:  
Michael Joseph.

Jobet, J.C. (1971) *El Partido Socialista de Chile*. Santiago de Chile:  
Ediciones Prensa Latina.

Laclau, E. (1977).“Towards a Theory of Populism”. En *Politics and Ideology*.  
En *Marxist Theory Capitalism-Fascism-Populism*, London:  
New Left Reviews Editions, pp.143-198.

Laclau, E. *On Populism Reason*, London-New York: Verso

Laclau, E. (2006). “La deriva populista y la centro izquierda latinoamericana”. En  
*Nueva Sociedad*, No.205. septiembre-octubre, pp. 57-61.

Lyotard, J.F. (1979). *La condition postmoderne. Rapport sur le savoir*. Paris:  
Editions de Minuit.

- Mayorga, F. (2006). "El gobierno de Evo Morales: entre el nacionalismo e indigenismo". *Nueva Sociedad*, No. 206, noviembre-diciembre, pp.4-13.
- Mires, F. (1978). *Cuba la Revolución no es una isla*. Medellín, Colombia: Ediciones Hombre Nuevo.
- Moulian, T.(1997) *Chile Actual Anatomía de un mito*. Santiago de Chile: Lom-Arcis
- Napolitano, G. (1977). *La alternativa Eurocomunista*. Barcelona: Editorial Blume.
- Ocampo, J.A.(2005). *Más allá del consenso de Washington: una agencia de desarrollo para América Latina*. México. CEPAL, doc.pdf.
- Petkoff, T. (2005). *Las dos izquierdas*, Nueva Sociedad, No.197, mayo-junio. pp. 115- 128.
- Petras, J. (2006). *Nuevos vientos desde la izquierda o aire caliente desde una nueva derecha*. <http://www.rcci.net/globalizacion/2006/fg592.htm>
- Ramírez Gallego, F. (2006). "Mucho más de dos izquierdas", Nueva Sociedad. No. 205. septiembre-octubre, pp. 30-44
- Rabi, D. (2006). "El liderazgo carismático de los movimientos populares y Revolucionarios". En *Cuadernos del CENDES*, No. 23, mayo-agosto. Caracas: Universidad Central de Venezuela, pp. 59-72.
- Therborn, G. (2007). "After Dialectics Radical Social Theory in Post-Communist World". *New Left Review*. No. 33, enero-febrero. London: pp. pp. 63-114
- M. Vila. C.M.(2005). "La izquierda latinoamericana y el surgimiento de regímenes nacional- populares", *Nueva Sociedad*. No. 197, mayo-junio. pp.84-99.